

DEU, Daniel y ROLDÁN, Juan Carlos (2023). ¿Contabilidad o contabilidades? - Parte II. *Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, 10(2), 14-22.

---

## ¿CONTABILIDAD O CONTABILIDADES? - PARTE II

**Daniel Deu y Juan Carlos Roldán**

Universidad Nacional de Luján

[danieldeup@gmail.com](mailto:danieldeup@gmail.com) - [juancarlosrol@gmail.com](mailto:juancarlosrol@gmail.com)

### RESUMEN

En la primera parte de este artículo nos hemos planteado como interrogantes, si la Contabilidad, entendida como el lenguaje de los negocios, ha avanzado o sufrido un retroceso a lo largo de los últimos 4.000 años de existencia. Y si dentro de las ramas del conocimiento, ocupa un lugar como: técnica, tecnología o ciencia.

En esta segunda parte, intentaremos dar respuesta a dichos interrogantes y dilucidar, en función de ellos, si en la actualidad existe una sola contabilidad, o, por el contrario, son varias las contabilidades.

**Palabras clave:** Contabilidad - Contabilidad del ser - Neuro Contabilidad

### ACCOUNTING OR ACCOUNTING? - PART II

## **ABSTRACT**

In the first part of this article we have raised ourselves as questions, whether Accounting, understood as the language of business, has advanced or suffered a setback over the last 4,000 years of existence. And if within the branches of knowledge, it occupies a place such as: technique, technology or science.

In this second part, we will try to answer these questions and determine, based on them, if there is currently only one accounting, or, on the contrary, there are several accounts.

**Keywords:** Accounting - Accounting of being - Neuro accounting

## **DEL REGISTRO A LA DISCIPLINA CIENTÍFICA**

Consideramos que, a lo largo del tiempo, la Contabilidad ha pasado de ser un instrumento de carácter casi exclusivamente jurídico en defensa de su propietario, y con finalidad de registro, a convertirse en una disciplina científica, con aplicación preferente a la actividad económica.

No existen dudas de que la partida doble de Luca Pacioli (1494), carente de principios que fundamenten los enunciados y comprobación empírica de teoría alguna, inició una práctica revolucionaria con el aporte de una novedosa matematización, y la utilización de un sistema de numeración (la arábica en vez de la romana), más adecuado para calcular.

Nos sumamos a los autores que sostienen que hasta el año 1840 la contabilidad alcanzó un gran desarrollo y mucho protagonismo en la vida económica; siendo un importante “instrumento ordenador” para el hombre de negocios.

Sin embargo, a partir de allí y hasta la Gran Crisis del 29 comienza un período de turbulencias, un retardo cultural en relación con otras ciencias, propiciado por la emisión de numerosas normas que no suministraron una justificación racional de sus enunciados.

A comienzos de los años '30 la situación se agudiza. En Estados Unidos el American Institute of Accounting (A.I.A), conjuntamente con la Bolsa de Nueva York crean un organismo permanente para considerar las normas y procedimientos contables. Dichas regulaciones solo se ocuparon por alcanzar homogeneidad en las prácticas de nuestra disciplina (tecnología), pero carecieron de un sustento teórico.

En 1933 aparecen por primera vez los Principios de Contabilidad Generalmente Aceptados. Dichas reglas eran el producto de la experiencia, más que de la lógica ya que no suministraron una justificación racional de sus enunciados.

La naturaleza de los elementos que brindó, fueron de naturaleza completamente ajena a razones cognoscitivas. Evidentemente, los resultados que se obtuvieron no coincidieron con las expectativas de quienes la propusieron.

En consecuencia, y hasta la segunda mitad de los años '60, la contabilidad no pudo consolidarse como sí lo hicieron la economía y la administración, con las cuales compartía genéricamente el objeto de estudio y de acción. A pesar de ello, consideramos sumamente positivo que algunos autores norteamericanos empezaran a investigar cuestiones relacionadas con el comportamiento del contador en general, así como estudios sobre juicios y toma de decisiones económicas en particular. A nuestro entender, fueron los primeros pasos de acercamiento de la contabilidad hacia las denominadas neurociencias.

A excepción de lo descrito en el último párrafo, nos atrevemos a afirmar que la adopción del normativismo significó una involución en su desarrollo.

## **LA CONTABILIDAD: UNA TECNOLOGÍA QUE SATISFACE MÚLTIPLES OBJETIVOS**

Con la creación en el año 1959, en los Estados Unidos, de la División de Investigaciones del Accounting Principles Board (APB) se impulsan los estudios teóricos referentes a la base científica de la contabilidad.

Esta etapa se la conoce como “etapa lógica”, y tuvo como principal objetivo elaborar reglas contables.

A partir del año 1973, y con el inicio de la “etapa teleológica”, el énfasis se ve puesto en la búsqueda y discusión de los objetivos de la información contable. Dicha tarea fue encomendada en Estados Unidos al Comité Trueblood.

Es también en esta etapa donde se formulan algunos requisitos o características cualitativas de la información financiera, necesarios para el más adecuado cumplimiento de aquellos objetivos.

En lo que se refiere al entorno económico propiamente dicho, las décadas de los '70 y los '80 se caracterizaron por un alto grado de incertidumbre.

La imprevisibilidad que ella generaba, las altas y persistentes tasas de inflación, el avance de la tecnología y los sistemas de comunicación, los nuevos enfoques sobre administración y negocios, la necesidad del uso gerencial de costos, entre otros; requirieron de la contabilidad otro tipo de respuesta.

Siendo ésta una parte integrante del sistema de información del ente, y teniendo como objeto principal, brindar información útil para la toma de decisiones, no podía quedar ajena a la problemática que se presentaba en aquel entonces.

La Contabilidad Patrimonial, cuyo objetivo era y es la medición y determinación de resultados, debía ahora satisfacer otro tipo de necesidades relacionadas con la gestión empresarial, su estructura de costos, el impacto ambiental, etc.

Como bien expresa el Dr. Rubén Helouani (1999) “existe una cadena de relación que comienza con el entorno económico y termina con la definición de las necesidades de información contable, la que a su vez orienta el desarrollo de la contabilidad y origina en el tiempo las distintas especialidades contables.”

En otras palabras, en un mundo globalizado cuyas principales características son la alta competitividad, un mayor grado de inestabilidad y márgenes escasos de rentabilidad, se generan una serie de nuevas situaciones empresarias que requieren no solo información relacionada con la situación financiera y la actividad, sino que satisfagan objetivos múltiples.

Las nuevas realidades, exigen que nuestra técnica de procesamiento de datos no solo se oriente a la obtención de información relacionada con la composición y evolución del patrimonio del ente, los bienes propiedad de terceros en su poder y ciertas contingencias, sino que también genere información referida a cuestiones estratégicas; vinculada con decisiones que produzcan cambios jurídicos, estructurales, operativos, financieros y comerciales; con la gestión de negocios. Información que permita determinar los costos de los bienes y servicios producidos, poseídos y consumidos en general por el ente; que considere el capital intelectual y el impacto del medio ambiente; y que pueda generar datos con el objeto de promover el desarrollo en una nación o en un grupo de ellas.

En los últimos años, la Contabilidad ha pasado de ser un instrumento de carácter casi exclusivamente jurídico en defensa de su propietario, y con finalidad de registro, a convertirse en una tecnología de múltiples objetivos, con aplicación preferente a la actividad económica y con evidentes rasgos de carácter social, por su naturaleza como

disciplina científica, por el tipo de las necesidades de sus usuarios en orden a facilitarles la toma de decisiones.

### **LA CONTABILIDAD DEL SER: ¿UNA HERRAMIENTA ÚTIL PARA LA NEUROCONTABILIDAD?**

Dijo Mahatma Ghandi: “El gran desafío de la edad moderna no es rehacer el mundo, sino rehacernos a nosotros mismos...”

Los hechos económicos que registra la contabilidad (comprar, vender, cobrar, pagar y producir) son gestionados por personas; en la mayoría de los intercambios económicos, ya sea en los mercados locales o internacionales interviene el “homo sapiens”.

Cuando se trata de procesos para la toma de decisiones, es imprescindible contar con la participación de uno o más individuos de “carne y hueso”; incluso las nuevas tecnologías también son ideadas y desarrolladas por personas.

En este sentido podríamos afirmar que el profesional en Ciencias Económicas, constituido como un ser físico, mental, emocional y espiritual, es el conductor; y que la contabilidad hace las veces del “coche”.

Partiendo de que esta premisa está fundamentada por las neurociencias, podemos deducir que durante la preparación de la información contable que será utilizada para la toma de decisiones, el profesional de Ciencias Económicas se presenta no solo como un ser racional, sino que también representa al animal más emocional que existe sobre la faz de la tierra.

Sería interesante reflexionar acerca de la importancia que tendría considerar como otra especialidad, un nuevo concepto que hemos denominado: “Contabilidad del Ser”. Su

principal objetivo está centrado en la persona del profesional contable. Además de reconocer para su desempeño laboral sus capacidades cognitivas (racionalidad), incorpora sus habilidades personales (emocionalidad), las cuales enriquecen notablemente, al margen de su saber conocer, su saber hacer. Creemos que, al liberar el pensamiento creativo durante el proceso de elaboración de los diferentes estados financieros, no se atentaría contra el requisito de objetividad y, menos aún, se confrontaría el principio contable de prudencia, como guía rectora del profesional durante la preparación de dichos estados.

La era que nos toca vivir es cambiante y cada vez más compleja, la sociedad demanda servicios profesionales de alta calidad. Para ello, además de los conocimientos científicos es necesario incorporar algunas de las herramientas que nos ponen a disposición las neurociencias, en particular, las referidas a factores emocionales y al desarrollo de nuestros talentos.

El salto de calidad que pueda dar el profesional de Ciencias Económicas redundará en mayores beneficios que brindará la propia contabilidad, y esto a su vez, en una mayor satisfacción personal, en la generación de trabajo saludable, y en causar una mejor impresión frente a los individuos con los que nos relacionamos socialmente.

En virtud de lo esbozado hasta el momento, cabría plantearnos algunas preguntas:

¿Podemos considerar a la contabilidad como una tecnología blanda?

Si aceptáramos este interrogante:

¿Deberíamos reconocer a la contabilidad como una ciencia aplicada con la capacidad para generar sus propios cuerpos de estudio?

De hacerlo, podríamos abordar la construcción de un nuevo concepto de contabilidad basado en tres aspectos principales: epistemológico (definición de su objeto de estudio en el campo social), ontológico (es una tecnología blanda) y taxonómico (diferentes especialidades).

Sin lugar a dudas, todo esto dejaría abierto un intenso debate acerca del impacto que tendría la contabilidad en el hacer de los negocios, como así también, el grado de responsabilidad que asumiríamos como “conductores”, en pos de mayores contribuciones que beneficien a toda la sociedad.

## **A MODO DE CONCLUSIONES**

Nuestra sociedad en su conjunto, y las organizaciones en particular, vienen atravesando desde hace mucho tiempo una drástica revolución en el tratamiento y difusión de la información.

Los avances de las neurociencias han puesto a nuestro alcance innumerables herramientas para afrontar los nuevos desafíos. Han demostrado y se ha llegado a la conclusión que muchas veces nuestra capacidad emocional tiene mayor preponderancia que las destrezas técnicas o el coeficiente intelectual.

Cabe destacar que la inteligencia artificial avanza a pasos agigantados. Ahora los robots están conectados a una nube y tienen acceso inmediato a un número casi ilimitado de datos que los convierten fácilmente en información, permitiéndoles, además, un aprendizaje constante entre unos y otros.

Si queremos seguir participando del “juego de los negocios”, debemos considerar todos estos aspectos, desarrollar en su máxima expresión el pensamiento creativo y potenciar

nuestras inteligencias, integrándolas y adaptándolas a las necesidades de una contabilidad de objetivos múltiples.

### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

DEU, D. (2023). *La Contabilidad del Ser -el saber de saberes-*. Ediciones Almaluz. Buenos Aires

DICKHAUT, J. y otros (2010). “Neuroaccounting: Consilience between the Biologically Evolved Brain and Culturally Evolved Accounting Principles”, *Horizons*.

GARCÍA CASELLA, C. L. (2001). *Elementos para una Teoría General de la Contabilidad*. La Ley. Buenos Aires.

HELOUANI, Rubén (1999). *Las Especialidades Contables*. Eudeba. Buenos Aires.

TUA PEREDA, J. (1995). *Lecturas de Teoría e investigación contable*. Centro Interamericano Jurídico Financiero. Colombia, Medellín.